

ESPECULACION E INVERSIONES

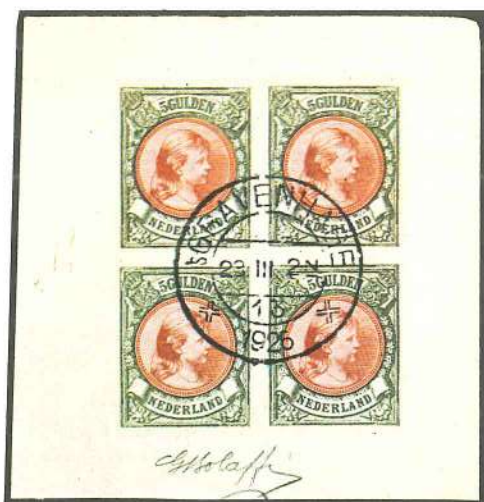
Los sellos en la economía

El sello postal ha pasado de ser un simple objeto de coleccionismo a constituirse como un bien económico estable; con esta transformación, también se ha diversificado la intención con que se colecciona: ya no se trata sólo de un objetivo de recreación, de simple entretenimiento, sino también de otro más interesado, puesto en práctica por el especulador o por el inversor. ¿Qué diferencia existe entre ambos? El especulador, por lo común, obra a breve plazo, y su finalidad consiste exclusivamente en el lucro, en la ganancia que se puede obtener de las operaciones que se lleven a cabo. El inversor, en cambio, opera a mediano y largo plazo, con el objetivo de obtener un rendimiento adecuado al capital que haya invertido. Similar al inversor en ciertos aspectos, pero con pretensiones más modestas, el que ahorra se propone conservar, al menos, el valor de su capital. Los casos de especulación a menudo se encuentran en los orígenes, es decir, son llevados a cabo por las administraciones postales. Por ejemplo, esto ocurre con los sellos emitidos con fines distintos a las necesidades del franqueo, aun cuando se les reconozca la validez para tal uso; esto se observa en los sellos que no corresponden a las exigencias reales postales de los remitentes; éste suele ser el caso de entidades geográficas diminutas o de organizaciones humanitarias y asistenciales.

Otra especulación muy difundida es la que consiste en emitir, junto a valores dentados, otros de bordes lisos, o bien valores que en apariencia resulten iguales, aunque

Sobre el valor de los sellos postales a menudo inciden factores de distinta índole: la medida de los márgenes (a la derecha), el atractivo que ejercen las actividades de los pioneros (el vuelo del dirigible y el avión invertido en la impresión), la repercusión de algún episodio (el «Gronchi rosa» con su gemelo gris), la rareza (el sobre con los «fraccionados» del Estado Pontificio).






 REPUBBLICA DI SAN MARINO



ANNO 1937 - 1636 d. F.R.

Las hojitas se prestan a la especulación. Arriba, a la derecha: sellos de USA impresos a centenares de millones: jamás subirán en el mercado. Un sello del Vaticano a precio inferior en el mercado que su valor nominal.

posean ciertas diferencias. Estas, en algunas ocasiones, pueden referirse al tratamiento químico del papel, realizado para crear variedades, o bien a la emisión de uno o más sellos postales ya sea en hojas u hojitas, con lo que el coleccionista los adquirirá por ejemplares sueltos o agrupados en pliegos: es evidente que la Administración recaudará así unos fondos más elevados.

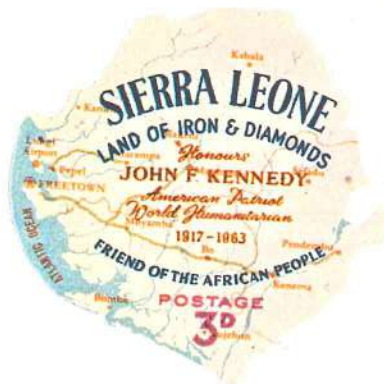
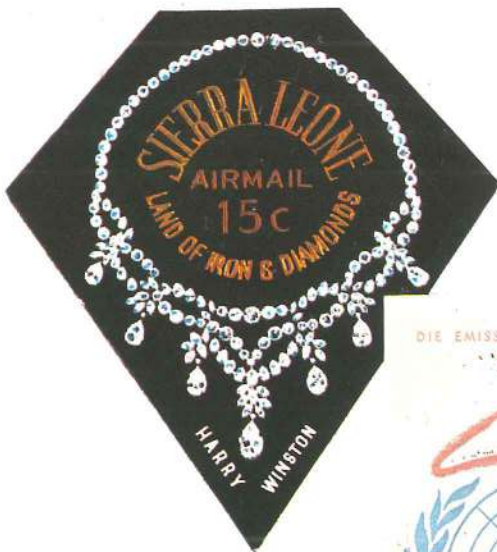
Los demás casos de especulación a menudo surgen en el sector del comercio filatélico, y algunas veces son puestos en práctica por los operadores, es decir, por quienes ejercitan de modo profesional y con la licencia correspondiente el comercio de los sellos postales; otras veces también especulan

personas carentes de licencia, a quienes se denomina «abusivos» y «clandestinos».

Aun cuando se deba reconocer que la actividad de esos especuladores resulta favorable para la filatelia por la acción divulgadora que, de hecho, llevan a cabo, hay que considerar, además de una competencia desleal con respecto a los operadores provistos de licencia fiscal, que los abusivos pueden a veces ejercer una influencia negativa —en vista de su cantidad— en el sector, al adquirir de forma sistemática decenas de hojas de sellos que después colocan en el mercado. Así provocan una caída de los precios. El mercado italiano asistió a una crisis en el año 1966, cuando una euforia sin control indujo a

muchas personas a adquirir hojas enteras de novedades: a continuación se produjo una brusca subida de las cotizaciones y después la baja abrupta. Todavía hoy diversas «novedades» de ese período son vendidas a menudo a un precio más bajo que el de su valor nominal. No son muchos los «acaparadores»; en general se trata de quienes operan con el apoyo de fuertes medios financieros, lo que les permite hacer acopio de cantidades tales de un sello determinado que después se encontrarán en buenas condiciones para manipular sus precios.

También existen los «rebajistas», personas que disponen de gran cantidad de ejemplares de un sello y lo ofrecen a precios cada vez más



Ditta EOLAFFI A.
Via Maria Vittoria 1
TORINO

Formas particulares de los sellos de Sierra Leona: las exigencias postales quedan olvidadas por completo. Aquí arriba: un sobre primer día de la serie emitida con motivo del viaje del Papa a las Naciones Unidas.

bajos, para inducir a los poseedores eventuales a deshacerse de ese ejemplar: así pueden volver a adquirirlos por sumas menores, guardarlos hasta que las aguas se calmen y vender cuando los precios mejoren.

De este análisis se deduce que los sellos sobre los cuales conviene invertir son los que menos se prestan a tales maniobras, que casi siempre se refieren a piezas situadas fuera de su plazo de validez postal. Para estos valores «seguros», el precio viene determinado por los parámetros siguientes:

a) La demanda, que para los sellos mencionados casi siempre es superior a las disponibilidades dado el número elevado de filatelistas, cosa que a un mismo tiempo

es causa y consecuencia del fenómeno.

b) La oferta o, mejor dicho, la frecuencia con que una determinada pieza aparezca en el mercado.

c) Las fluctuaciones del cambio, cuando el sello proviene de un mercado extranjero.

d) La calidad del material, factor de gran importancia dado que la variación de las cotizaciones de un mismo ejemplar sufre grandes recortes relacionados con las diferencias de calidad.

Estos son factores de mercado, y por lo tanto no pueden ser objeto de acciones especulativas; hasta el presente, y según las estadísticas, han determinado revalorizaciones de mercado anuales superiores al índice de inflación, en el caso de

muchísimos sellos y documentos postales. Esto significa que el sello o, mejor, determinados sellos, pueden figurar muy bien junto a todos los modos tradicionales de inversión del dinero. Además, en ciertos aspectos el análisis del mercado filatélico ha demostrado muchas veces, con una perspectiva de futuro, que posee una andadura no demasiado aleatoria, es decir, más previsible que la que presentan otras formas de inversión.

Por lo tanto, se puede concluir que el sello postal se halla en condiciones de devolver con creces la confianza del coleccionista-inversor, con la única condición de que éste se mueva con prudencia y conocimiento, o bien ayudado por el consejo técnico de personas expertas.



DOS BLOQUES EN UNA CARTA

Frontal de una carta expedida el 21 de marzo de 1852 desde N. Dorog (Hungria) a Betsben (Austria), franqueada con un bloque de dieciséis sellos compuesto por dos filas horizontales completas de un cuarto de hoja y un bloque de siete ejemplares del 9 kr., papel elaborado a mano, tipo I, azul ardesia claro (catálogo Yvert et Tellier n. 5). Una pieza de esta clase representa siempre, además de una joya para la colección, una inversión segura.

Estan
en E
siden
Mar
dón
jefe
com
a un
Luis
Luis
riódi
nido
A es
Real
1849
emp
el co
de 1
Bret
ción
truc
mism
llada
ción
Des
más
este
histo
ñol,
otras
posi
sello
quie
una
a ni
este
hay
tant
en e
los p
se o
recie
licita
las g
del